



A0815 (A0815-A0819)

**CONFERENCIAS DE PRENSA** | José María Aznar

## **13/11/1999 VIAJE OFICIAL A HONDURAS**

### **CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, CARLOS ROBERTO FLORES**

Tegucigalpa, 13-11-99

Sr. Flores.- Primero, muy brevemente para agradecerle al Presidente del Gobierno español, Su Excelencia don José María Aznar, su presencia junto con su equipo de gobierno aquí, en la Casa Presidencial, donde el día de hoy hemos suscrito importantísimos convenios de cooperación y de otra naturaleza.

Es irrepetible lo que tendríamos que testimoniar los hondureños en cuanto el enorme agradecimiento que le debemos al pueblo español, a su Gobierno y a su Presidente. Mucho por esos excelentes vínculos de amistad que siempre hemos tenido pero, fundamentalmente y en los últimos meses, por esa estrecha solidaridad que sentimos con motivo de la desgracia de octubre pasado y esa siempre voluntad de cooperación de estar ahí presente, de estar dispuesto, de estar a nuestro lado, en los momentos más difíciles.

El Presidente Aznar fue, quizás, uno de los primeros mandatarios a nivel mundial que se comunicó directamente con nosotros por la vía telefónica en los momentos más difíciles, cuando teníamos prácticamente una enorme parte del territorio hondureño inundado y dañado por el huracán. Posteriormente, la ayuda del Gobierno español, la ayuda particular que recibió Honduras de distintas instituciones privadas y también de personas individuales, que fue a través de colectas, a través de maratones, a través de distintas actividades que se realizaron en España, son elementos por los cuales vamos estar sumamente agradecidos de por vida al pueblo y a España en general.

La comunicación con Su Majestad el Rey don Juan Carlos I, Su Majestad la Reina doña Sofía, la Primera Dama; la presencia aquí de Su Alteza Real el Príncipe don Felipe de Borbón y de otros funcionarios del Gobierno que, al igual que el Vicepresidente también del Gobierno español, nos acompañaron en aquel momento y que han continuado manteniendo el contacto y la vinculación con nosotros...

Esta visita de hoy del Presidente Aznar afianza esos estrechos lazos de amistad y de hermandad. En un momento en el que vamos a acudir a la Cumbre Iberoamericana el Presidente decide venir a Honduras primero, como una especie de antesala a esa importantísima Cumbre; y más importante, pero mucho más importante, que cualquier documento, cualquier instrumento, que sí lo es y que estamos muy comprometidos por

lo que el día de hoy estamos suscribiendo, es la presencia suya aquí en territorio hondureño. Los gestos, esas vinculaciones que sobrepasan la mera formalidad de la suscripción de los tratados, esas preocupaciones de siempre que nos determinan lo invaluable que son esos lazos de fraternidad y de solidaridad, se manifiestan en el día de hoy a través de su presencia aquí, señor Presidente, y en ese sentido nosotros queremos agradecerle doblemente.

Nosotros nos sentimos muy honrados con que usted y doña Ana estén con nosotros. En este momento quiero darle también la oportunidad para que en una introducción pueda dirigirse a esta concurrencia, no sin antes finalizar esta introducción por patentizarle nuevamente ese agradecimiento, que es inconmensurable, de todo el pueblo hondureño que, a través nuestro, se lo manifiesta a usted y a su país.

Presidente.- Muy buenos días a todos y muchas gracias, querido Presidente Flores, por esas palabras. Yo quería decirles que para mí es una gran satisfacción que, en el noveno viaje que he realizado a América en los tres años y medio que llevo en la Presidencia del Gobierno, por fin antes de la Cumbre Iberoamericana ya he conseguido venir a Honduras, cosa que antes no había sido posible. Sí tengo que decir que es curioso que en mi vida Honduras fue el primer país que yo visité. La primera América que yo conocí fue precisamente Honduras y Tegucigalpa.

Yo quisiera, aprovechando las palabras que ha dicho el Presidente Flores, trasladar en primer lugar un saludo muy cordial a todo el pueblo hondureño de amistad fraternal y, por supuesto, de apoyo y de confianza en el futuro; en el futuro que compartimos España y Honduras y en el futuro que queremos compartir con nuestros compatriotas iberoamericanos.

En segundo lugar, si ustedes me lo permiten al comienzo de estas breves palabras, quiero manifestar que he enviado un telegrama desde aquí al Primer Ministro de Turquía, Bulen Ecevit, y al Presidente Demirel por las consecuencias del terremoto que ha asolado Turquía, una vez más, las pasadas horas. Y también quiero testimoniar un especial sentido de dolor y de pésame a sus familias por los tres españoles que han fallecido ayer desgraciadamente en accidente aéreo en Kósovo. A todas sus familias les quiero enviar desde aquí, desde Honduras, el aprecio y el reconocimiento por la tarea magnífica que realizaban, y el sentimiento y nuestro dolor porque no lo puedan seguir haciendo. Para ellas, el mejor de los ánimos para superar esos momentos tan difíciles.

Yo quiero decir, querido Presidente Flores, señoras y señores, que, cuando se produjo el huracán "Mitch", y especialmente en lo que vimos en Honduras, a partir de ese momento --tengo interés en que se sepa-- se produjo en España el movimiento de solidaridad más importante que se ha producido nunca en la historia de nuestro país. La sociedad española se movilizó como si realmente eso hubiese pasado allí mismo. Movilizaron todos sus recursos desde el Gobierno hasta los niños de las escuelas, de los institutos, de los colegios. Se manifestó una solidaridad verdaderamente impresionante: las organizaciones no gubernamentales, todo tipo de sociedades, los deportistas, los artistas.; es decir, aquella muestra de solidaridad que solamente yo creo puede producirse cuando se siente hondamente, cuando hay un sentimiento profundo avalado por las relaciones de hermandad entre España y Honduras y entre España, en este caso, y Centroamérica.

Yo comentaba al Presidente Flores la oportunidad que existe, a veces, en la vida y es que los dirigentes políticos tenemos que intentar transformar lo que pueden ser desgracias terribles, como ha sido el "Mitch", en oportunidades para afrontar con decisión y con coraje, con valor, no solamente la reconstrucción, sino el futuro de un pueblo, el futuro de un país o el futuro de una nación. Desde ese punto de vista, yo quiero decir que me es muy grato el tener la impresión de que todos los esfuerzos que está realizando el Gobierno de Honduras, la sociedad hondureña, por su reconstrucción están, poco a poco y con mucho esfuerzo, dando sus resultados. Sin duda, se requerirá mucho más tiempo y, sin duda, habrá que hacer muchas más cosas desde el punto de vista global, desde el punto de vista de la relación bilateral.

Desde el punto de vista de la relación bilateral entre España y Honduras, yo creo que este acto acaba de ser un buen ejemplo de lo que es. Todos los convenios desde el punto de vista político que se han firmado; el hecho de que hoy España pueda aportar, además, a Honduras no solamente un compromiso de reconstrucción de una central muy importante, en Nacaome, sino la condonación de casi quince millones de dólares provenientes de la construcción primitiva de esa central; unido a los convenios de microcréditos; unido a los estudios de viabilidad de determinados proyectos; unido a las operaciones de deuda que ya estaban planteadas; unido a los fondos fiduciarios; unido a los intereses de Honduras en cuanto a su tratamiento en los países de la deuda IPIC.

Todas esas cuestiones son unas cuestiones, efectivamente, que denotan un compromiso que es un compromiso absolutamente sólido, irrenunciable, solidario --insisto--, de país hermano y, en consecuencia, lo que queremos es que funcione bien. Si a eso se le añaden los intereses y las prioridades que en la tarea de reconstrucción ha señalado el Gobierno de Honduras y que España puede afrontar, sea desde el punto de vista de modernización, o de los sistemas hidráulicos, o de cuestiones relativas con la Educación o con la Justicia, etc., etc., yo creo que el marco es un marco verdaderamente sólido, verdaderamente positivo, que tenemos que desarrollar y mejorar en el futuro.

Me importa mucho reseñar que tenemos que aprobar también y tenemos que aprovechar estos días para establecer un marco de relaciones y un intercambio de relaciones económicas de inversión y comerciales más fluido entre España y Honduras. Nuestro comercio es escaso, nuestra inversión es escasa; pero justamente también las posibilidades que dan en este caso, por un lado, la situación española y las iniciativas de reforma económica que pone en marcha el Gobierno de Honduras pueden dar pie a que pueda movilizarse el empresariado español hacia Honduras de una manera cada vez más intensa, sea en sectores muy distintos de infraestructuras, de comunicaciones, turístico, etc., etc. La presencia de un grupo muy importante de empresarios españoles en Honduras, en la reunión que celebraremos con ellos y con el Presidente de la República al mediodía, da una buena oportunidad en ese terreno.

Lo siguiente que quería decir es que aprovechamos nuestro trabajo y nuestras conversaciones para afrontar con esperanza la Cumbre Iberoamericana, todo el proceso de Cumbres Iberoamericanas. Yo quiero decir que a nadie le extraña que yo sea un defensor acendrado, entusiasta, de las Cumbres Iberoamericanas. Lo soy porque creo que han demostrado su utilidad y que van a ser mucho más útiles en el futuro. Me parece que ese sentimiento, como ayer veníamos hablando desde el aeropuerto hacia acá con el Presidente Flores, es un sentimiento que compartimos el Presidente Flores y yo. Y vamos a apostar fuerte España y Honduras, no solamente por la consolidación, sino

por la visibilidad, la eficacia, la utilidad, de las Cumbres Iberoamericanas hacia el futuro porque ahí nos jugamos también una buena parte de nuestras posibilidades como países España y Honduras y el conjunto de países que forman el mundo iberoamericano.

Por último, tenemos que aprovechar todo eso y la misma fortaleza también de la Comunidad Iberoamericana para fortalecer aún más toda la relación entre la Unión Europea y los países iberoamericanos; en este caso, también los países centroamericanos. El hecho de que pudiésemos celebrar en Río de Janeiro a finales del mes de julio la primera Cumbre de la Unión Europea-América Latina y el Caribe, y el hecho de que la próxima se vaya a celebrar en Madrid demuestran una continuidad en la cual tenemos que trabajar intensamente en los términos que puedan ser provechosos para hacer que todo el continente, todo el mundo iberoamericano, que es mi idea, sea enganchado de una manera definitiva al mundo de la prosperidad y al mundo del desarrollo del futuro.

Por tanto, tenemos mucho trabajo por hacer, lo estamos haciendo; pero yo quiero, sobre todo, reiterar ese testimonio de solidaridad a todo el pueblo hondureño, animar a todo el pueblo hondureño a que, con confianza en sí mismo y con confianza en los demás, pero con confianza en sí mismo que es fundamental, no dude que tiene un futuro por delante por hacer, y agradecer al Presidente Flores su invitación. Aquí estoy antes de venir a la Cumbre Iberoamericana. Será este el último viaje americano que yo haga antes de las elecciones. Después de las elecciones voy a hacer más porque las voy a ganar; pero quería, antes de terminar mi mandato en esta legislatura, venir a Honduras antes de comparecer ante las urnas y la voluntad de mis compatriotas españoles.

P.- Quería hacer dos preguntas, una a cada uno de ustedes. Al Presidente Flores me gustaría preguntarle si está tan satisfecho de la ayuda internacional como de la que le ha prestado España. Me refiero en concreto a la que le ha prestado Estados Unidos, que es un país que tiene intereses importantes en Honduras. ¿Cree que le ha prestado la suficiente ayuda o que sería necesaria mucha más por su parte?

Al Presidente del Gobierno español me gustaría preguntarle si está preocupado por las repercusiones que pueda tener para la imagen de España y, en concreto, para la imagen de la economía española en el exterior el escándalo de las "stock options" de Telefónica, si cree que son justos sistemas de este tipo y si cree, como advierte el señor Villalonga, que esto puede afectar a la imagen de la economía de España.

Sr. Flores.- Sobre la primera parte, en cuanto a lo que se refiere a la magnitud o a la dimensión de la cooperación internacional que nuestro país ha recibido con motivo de estos daños ocasionados, recordar un poco que nosotros elaboramos un plan maestro de reconstrucción nacional por consenso, el mayor consenso nacional posible, y ese plan tuvimos la oportunidad de presentarlo frente a la comunidad de cooperantes en la ciudad de Estocolmo.

España para nosotros fue, ha sido y continúa siendo una puerta hacia el continente europeo, y lo fue también en Estocolmo. Antes de ir allá tuvimos también el placer de ir a España para agradecerles personalmente toda esa inconmensurable contribución que nos ofrecieron en estos momentos. Citaba al Presidente Aznar, pero también las instrucciones del Presidente fueron precisas a su equipo, y eso quedó manifestado allá,

de potenciar en la mayor dimensión posible el que ese plan de reconstrucción nacional nuestro tuviese el apropiado financiamiento.

Fuimos a Estocolmo y, de los proyectos allí presentados de distinta naturaleza en lo que se requiere para la rehabilitación y la reconstrucción del país, obtuvimos compromisos alrededor del 65 al 70 por 100 de lo contemplado en el plan. Obviamente, España contribuyendo con una parte significativa, recursos de distinta naturaleza y a través de figuras de distinta índole. España ha sido más que importante en que Honduras tenga la posibilidad de la condonación de la deuda multilateral, habiendo tomado pasos muy importantes en cuando a lo que tiene que ver con el alivio de la deuda bilateral.

Es prácticamente imposible mencionar uno por uno cada uno de los componentes de lo que ha significado la cooperación española, tanto de la cooperación hecha a través del Gobierno, como lo hemos expresado también en momentos de mayor angustia para nosotros, de los españoles y de las instituciones españolas no gubernamentales.

El que España sea para nosotros ese vínculo de comunicación con Europa quedó también demostrado hace poco cuando tuvimos ese acercamiento en Río de Janeiro, en Brasil. Cuando la Cumbre Europa-América Latina, pudimos fortalecer bilateralmente lo que habíamos avanzado en cuanto al plan de reconstrucción en las relaciones con distintos países europeos que se hicieron allí presentes.

Sobre la ayuda norteamericana, también los Estados Unidos han aprobado un programa muy amplio de ayuda y de asistencia para la reconstrucción de nuestro país. No se trata de establecer paralelos, obviamente, ni quisiésemos nosotros hacerlo. Únicamente reconocer, como lo es en este caso y en este foro, que lo que Honduras ha obtenido de parte de España es algo que nos motiva un agradecimiento permanente. En ese sentido, no únicamente con lo que tiene que ver, con lo que puede ser, la ayuda dentro del tipo de vista material, sino de los otros factores que quizá son los imponderables que tienen mayor importancia para nosotros: el hecho de poder contar con un Presidente, como lo es el Presidente Aznar, que se ofrece personalmente él cuantas veces sea necesario, y así lo ha hecho, para cualquier gestión en Europa o en cualquier parte del mundo en facilitarle a Honduras las posibilidades para que, en realidad, esta desgracia pueda ser convertida en una oportunidad.

Hoy queda demostrada, como lo ha dicho el Presidente Aznar, parte de lo que significa ese sentimiento de solidaridad, además de dos cosas que para nosotros tienen una naturaleza significativa en lo que tiene que ver con la reconstrucción: una, un proyecto que tendremos la posibilidad de inaugurar muy pronto, que es la represa en Nacaome, que habrá de habilitar la irrigación a un sector fundamental en el territorio nacional y un componente también de energía, y las posibilidades futuras también en El Tablón, donde ya están finalizados los estudios de prefactibilidad que abren un campo para la inversión, en ese sector de energía y de contención de inundaciones, al sector empresarial español también. Sobre eso trataremos más adelante hoy en el almuerzo, cuando tengamos la oportunidad de reunirnos con los empresarios españoles y hondureños.

En síntesis, no hay palabra que pueda realmente calificar ni ponderar la ayuda enorme que de España, de su Presidente del Gobierno, de su pueblo, hemos recibido en todos estos momentos difíciles para los hondureños.

Presidente.- Gracias, Presidente. Yo quiero decir, con respecto a su pregunta, si la memoria no me falla, que España ha invertido en el conjunto de Iberoamérica, del año 1990 al año 1998, en torno a tres billones y medio de pesetas, tres billones seiscientos mil millones de pesetas; tres billones europeos, no americanos, europeos. Eso es una cantidad verdaderamente extraordinaria; pero, sobre todo, lo que se ha demostrado es que es una inversión absolutamente estratégica. Quiero decir que es una inversión de compromiso con el mundo iberoamericano y de compromiso con los países iberoamericanos.

Dicho de otra manera, por ejemplo, cuando se producían algunas crisis financieras que hemos vivido recientemente --analizaremos a partir de pasado mañana en la Habana sobre esas cuestiones--, hubo inversores coyunturales que salieron inmediatamente de algunos países iberoamericanos y eso acentuó la crisis, de lo cual yo he dicho en más de una ocasión que esos países fueron víctimas y no fueron causantes.

España no solamente no hizo eso, sino que redobló su compromiso y su inversión en los países iberoamericanos, hasta el punto de que en el año 1999 España ha vuelto a recuperar su posición de primer inversor del mundo en Iberoamérica. No estoy hablando de primer inversor de la Unión Europea, que lo es, sino de primer inversor del mundo en Iberoamérica por delante de los Estados Unidos. Ésa es una demostración muy clara de lo que es la importancia definitiva, estratégica, de España para Iberoamérica, para lo que significa todo el proceso de desarrollo que tenemos que compartir entre españoles e iberoamericanos, europeos e iberoamericanos.

Por tanto, ésa es una decisión que afecta a multitud de empresas, a miles de empresas, algunas de ellas muy relevantes; las más importantes, desde el punto de vista de su dimensión, que podemos tener en España y que trabajan, y que trabajan con acierto y con éxito, en muchos países del mundo, especialmente en muchos países iberoamericanos.

El Presidente Flores me ha explicado alguno de los proyectos que tiene Honduras de privatizaciones de sectores económicos, en los cuales, evidentemente, puede haber empresas españolas que puedan tener también interés en participar en ello y que eso, al final, sea un beneficio para esos países. A mí eso es realmente lo que me importa, porque me parece lo profundo y lo definitivo, y no me gustaría que nada viniese a perturbar toda esa proyección verdaderamente espectacular en datos económicos, en datos de confianza, en datos de desarrollo, que existe en el mundo iberoamericano.

En lo demás, no tengo nada que añadir a lo que ya dije el pasado miércoles en el Congreso de los Diputados. Simplemente, yo quisiera decir que es bastante razonable entender, o por lo menos así lo entiendo y lo voy a explicar, que a los Gobiernos, al de España y al de Honduras, a cualquier Gobierno, les corresponde crear un marco de regulación y a las empresas tomar las decisiones que le parezcan oportunas. Pero que no es ni bueno, ni conveniente, ni positivo, confundir los ámbitos de actuación de unos y de otros.

P.- Mi pregunta va dirigida hacia el Presidente español, José María Aznar. Usted ha dicho en su exposición que usted es un pleno defensor de lo que vienen a ser las Cumbres Iberoamericanas. En este sentido, quisiera conocer su opinión en torno a lo

que será la ausencia de algunos de los Presidentes de Centroamérica en la Cumbre a realizarse en Cuba, cuando tan sólo el Presidente Flores y el Presidente de Guatemala han confirmado su presencia en este lugar.

Presidente.- En primer lugar, le tengo que decir que no es una excepción la Cumbre de La Habana en ese sentido, porque en todas las Cumbres --creo que en todas, o en casi todas-- siempre se ha producido alguna excepción, siempre se ha producido alguien que no podía acudir por distintas circunstancias.

En segundo lugar, le quiero decir que hay que distinguir entre la presencia de Jefes de Estado o de Primeros Ministros y la presencia de países. Una cosa es que un Jefe de Estado no vaya a asistir y otra cosa distinta es que el país no vaya a estar representado. Está representado el país a un nivel diferente del de Jefe de Estado.

En tercer lugar, en lo que yo he escuchado y en lo que tengo conocimiento, esas decisiones se producen por razones diferentes o por circunstancias diferentes.

Yo coincido con el Presidente Flores en que una cosa son los marcos multilaterales de relación, y la Cumbre lo es: un marco de relación plural, bilateral, un foro de diálogo, toma de decisiones; por ejemplo, en La Habana podemos tomar la decisión de poner en marcha la Secretaría Permanente Iberoamericana, que haga el seguimiento de todos los trabajos de nuestras Cumbres, que es muy importante y muy positiva; y otra cosa distinta son las cuestiones bilaterales. Cuando usted va a un país, también a Cuba, una cosa es el juicio que usted pueda tener del Gobierno, del régimen, e incluso del país, si usted quiere, y otra cosa distinta es el ámbito al que usted se va a referir y en el que se va a trabajar, que es la Cumbre bilateral.

Yo siempre procuro distinguir mucho esas cosas porque, evidentemente, ayudan al elemento fundamental, que es, en este caso, no sólo la persistencia, sino el fortalecimiento de lo que son las Cumbre Iberoamericanas.

En ese sentido, yo le puedo decir que me gustaría poder ver a todos los amigos, mis amigos, Jefes de Estado en La Habana. No lo vamos a poder hacer. Otras ocasiones hemos tenido, otras ocasiones tendremos; pero estoy absolutamente convencido de que trabajaremos con intensidad, con decisión y con acierto en la Cumbre Iberoamericana que comenzaremos pasado mañana en La Habana.

P.. En primer lugar, me gustaría preguntar a ambos Presidentes sobre la Cumbre de nuevo; pero en el sentido de las detenciones de disidentes que se han producido en Cuba en las últimas horas. La pregunta sería, pues, si creen que es un mal presagio y si creen que en Cuba no se dan las condiciones democráticas suficientes para el ejercicio de derechos fundamentales.

Después, al Presidente Aznar me gustaría preguntarle alguna cosa que se refiere al proceso de formación de Gobierno en Cataluña. Me gustaría saber si cree usted que es necesario algún tipo de acuerdo por escrito con el Partido Popular en ese ámbito y cómo ha visto algunas de las propuestas que en esas conversaciones se han formulado; por ejemplo, la de que Cataluña sea un Estado "asociado". Me gustaría preguntarle sobre ello.

También me gustaría, al hilo de su respuesta anterior sobre Telefónica, conocer su opinión sobre la carta del señor Villalonga sobre la renuncia que ha hecho, en lo que le corresponde, respecto de las "stock options" y si considera que, con su respuesta parlamentaria del miércoles y las reformas legales que ese mismo día se aprobaron en el Parlamento, el Gobierno ha hecho todo aquello que está en su mano para hacer frente a este asunto.

Sr. Flores.- Sobre la Cumbre Iberoamericana, quizá eso preferiríamos verlo bajo la siguiente óptica, si nos permiten: no tanto en cuanto a los factores que puedan constituir valladares que se presentan en cualquier evento, sino en torno al beneficio que significa para Iberoamérica una Cumbre de esta naturaleza. Un poco que muchas veces, por darle mayor interés a los aspectos o a los detalles que puedan significar una noticia más interesante, olvidamos lo bondadoso que son, diríamos nosotros, las reuniones para tratar, para discutir y para resolver problemas de una agenda que nos significa a todos. Estas Cumbres son excepcionales por eso y un poco el énfasis lo debemos de dar a eso, precisamente.

¿Las Cumbres que se dan en otros foros? Nosotros aquí, en nuestros países, siempre hemos resentido un poco que los puntos de agenda no necesariamente son aquellos puntos de agenda acordes con los intereses propiamente nuestros. Generalmente, son puntos de agenda que, claro, tienen importancia, tienen significación, pero que quizá no del todo involucran las necesidades propias, nuestros problemas, nuestros temas, y, si se tocan esos temas, se tocan en forma coyuntural o colateral.

La Cumbre Iberoamericana nos permite precisamente eso: hacer una agenda propia, una agenda nuestra, en temas que son muy difíciles de abordar en otras reuniones y en otros foros. ¿Cómo perder una oportunidad de éstas, o como no aprovecharla al máximo, o como dejar que algún detalle, que quizá esté allí, que es parte del mundo en que vivimos, vaya a entorpecer todo el beneficio que podamos nosotros alcanzar por la discusión de estos temas?

Claro que a nosotros nos gustaría mucho que solamente los temas de la importancia de este acto se tocaran aquí, porque son importantes y son significativos. Respetamos que se pueda tratar cualquier otro tipo de tema y agradecemos enormemente el interés por ellos, con la esperanza de que sea precisamente lo que hoy ocurre lo que realmente acapare la atención del pueblo hondureño y del pueblo español. Por lo que diríamos también que en la Cumbre Iberoamericana abordemos aquellas cosas y aquellos temas que van a ser de beneficio colectivo de la comunidad allí reunida.

Por esto, quiero también enfatizar en lo siguiente: nuestros principios son nuestros principios y los llevamos a cualquier parte del mundo. Y vamos a luchar porque esos principios y esas convicciones puedan fortalecerse sea donde sea.

Creemos en la democracia, la estamos practicando, la estamos fortaleciendo. Somos firmes convencidos de que la lucha por fortalecer los derechos humanos es prioritaria en el mundo entero. La América de hoy, Latinoamérica, ha dado un ejemplo bellissimo de cómo en poco tiempo hemos fortalecido nuestro sistema de vida y de Gobierno: las consultas populares; los Gobiernos surgidos de esa consulta popular; las instituciones, cada vez más pluralistas, más democráticas, más participativas; las decisiones alcanzadas cada vez más por consenso. Ésos son ejemplos que están dados allí para que

se pueda contrastar entre lo buenos que son estos sistemas en los que nosotros creemos y lo que puede significar la escasez del pleno uso de las libertades.

Pero éstas son nuestras convicciones y, en este sentido, en la Cumbre Iberoamericana los temas que vamos a tratar allí eso se convino entre todos los países. Cuando se puso a consideración dónde podría celebrarse la Cumbre, todos los países estuvieron de acuerdo en que fuese ahí; un compromiso de todos los países iberoamericanos.

Nosotros vamos con mucho optimismo. Vamos porque consideramos que la temática será realmente fundamental a la agenda nuestra; vamos porque España tiene y juega un papel coyuntural en el patrocinio de esta agenda, y somos copartícipes en la discusión de la temática, y vamos junto a España, como hermanos, como verdaderos amigos, a compartir con otros pueblos iberoamericanos nuestras aspiraciones, en función de los horizontes que tenemos por delante.

En este sentido, es en esas cosas positivas donde nosotros queremos enmarcar nuestra conducta. Lo demás, obviamente, es objeto de inquietud; nosotros respetamos esas inquietudes. En este momento queremos responder así, de esta manera, si ustedes nos lo permiten.

Presidente.- Yo quiero decir que comparto sustancialmente lo que ha dicho el Presidente Flores, en el sentido de que la democracia no se deja colgada en el perchero cuando se llega a algún sitio; siempre se llevan la democracia, los derechos humanos, etc., etc. Eso es así y, en consecuencia, cuando se vaya a cualquier sitio, la defensa de la democracia, de los derechos humanos, de las libertades, forma parte de una idea política y de lo sustancial de una política que se mantiene, se defiende, se desarrolla y que, naturalmente, nos gustaría ver crecer en todas partes, como es lógico y como es natural.

Yo espero que las nuevas dificultades que están surgiendo con algunas personas en Cuba a lo largo de estos días sean resueltas y que, por lo tanto, en mi opinión, nada perturbe ni nadie imposibilite concentrarnos en la Cumbre Iberoamericana que, sin duda, tiene asuntos muy importantes que desarrollar y que discutir.

Al final, sobre las crisis financieras y sobre la globalización, se pueden hacer muchos discursos y se hacen muchos discursos; a veces, algunos buenos y otros, malos o regulares, como con todos los discursos. Pero hay un dato que es cada vez más claro: como la globalización no es una aspiración sino que es una realidad, la globalización tiene sus ventajas y sus inconvenientes, como todo, y tiene sus oportunidades.

Yo también prefiero ver el mundo de la globalización en el terreno de oportunidades; pero el mundo de la globalización, las oportunidades se aprovechen o no se aprovechen, va a ser un mundo también muy selectivo y cada vez más selectivo; es decir, va a seleccionar a los países que sean capaces de aprovechar sus oportunidades tecnológicas, culturales, económicas, y los que no las sepan aprovechar. Los primeros, los que las sepan aprovechar, lo pasaremos razonablemente bien; los que no las sepan aprovechar, desgraciadamente, tendrán un futuro mucho más complicado.

Todos los gobernantes de todos los países deberíamos hacer hoy muy seriamente esta reflexión, y es una de las cuestiones que a mí más me interesa de la Cumbre Iberoamericana y de la reflexión en la Cumbre Iberoamericana; entre otras cosas,

porque en ese camino el destino español está bastante trazado y bastante marcado en cuanto a sus objetivos y a sus posibilidades.

En relación con las otras cuestiones, en la Casa Presidencial de Honduras yo no hablo de cuestiones internas de mi país, como es natural. Sobre una ya he hecho una reflexión general y sobre la otra no le voy a contestar aquí, porque eso tiene su ámbito allí. Simplemente, hago una reflexión: si usted me quiere hacer una entrevista, usted me tendrá que pedir la entrevista, concertarla, hacerme unas preguntas y yo contestárselas. Eso a usted le parece razonable. Pero, si usted quiere una entrevista y no se quiere poner en contacto conmigo, ni me hace las preguntas, yo no se las podré contestar. Eso también parece bastante razonable.

Con los votos pasa como con las entrevistas: si yo quiero el voto del Presidente Flores, por ejemplo, a favor de que España, que juega con Brasil esta tarde --me parece que en Vigo--, gane a Brasil, si es que fuese así, le tengo que llamar, le tengo que pedir el voto, le tengo que hacer algunos arreglos, le tengo que decir algunas cosas, y luego a ver si me vota. Eso es también lo mismo en la política.

En consecuencia, eso es lo que le puedo decir desde la Casa Presidencial de Honduras, junto con mi deseo, porque una cosa es el mundo iberoamericano y otra cosa es otra cosa, de que España le gane a Brasil esta tarde, aunque sea en partido amistoso.

P.- Señor Presidente del Gobierno español, en la Cumbre Iberoamericana de Chile usted externó ante el Presidente de Cuba su preocupación en el área de democratización y derechos humanos (.) avances en estos temas: democracia y derechos humanos en Honduras.

Presidente.- Yo creo que son situaciones, sinceramente, que no tienen nada que ver. El Presidente Flores sabe que yo le he preguntado muy intensamente, a lo largo de estas horas en las que estamos aquí, sobre los procesos de avance institucional, de funcionamiento institucional, en Honduras, que sigo muy atentamente y que, naturalmente, forman parte de lo que es el concepto de una democracia moderna y de un país moderno, como es natural.

Me constan los extraordinarios esfuerzos que se está haciendo en Honduras para ello, desde todos los puntos de vista: la existencia de un Ministerio de Seguridad, como yo sé; las decisiones que se han tomado respecto a la desaparición de una figura de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas; la existencia de un Ministro de Defensa civil, como creo recordar también; todos los procesos que se están viendo de institucionalización en el sistema judicial; el compromiso que ha expuesto el Presidente Flores respecto al compromiso con los derechos humanos y con la democracia. Yo creo que son valores que deben de estar tan arraigados.

Lo que hace falta es que todos esos valores estén definitivamente arraigados en todas partes, respetados en todas partes. Pero el camino que ha emprendido Honduras a mí me parece, sin duda ninguna, lo tengo que decir, el camino correcto, y le deseo mucho éxito en él. Y, como sabe el Presidente, España está dispuesta a cooperar, y de hecho coopera, en alguno de esos ámbitos con nuestra mayor intensidad y dedicación.

Muchas gracias.

